

## Enfoque de género en la adaptación al Cambio Climático: contribución desde FLACSO-Cuba

### Gender Approach in the Adaptation to Climate Change: the Contribution to FLACSO-Cuba

#### Dr. María Isabel Romero Sarduy


Investigadora Titular y Profesora auxiliar  
Centro de Estudios de Desarrollo Local (CEDEL)  
Cuba

 0000-0002-6448-6586

[maria@cedel.cu](mailto:maria@cedel.cu)

#### MSc. Danay Díaz Pérez


Profesora Asistente  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Universidad de La Habana, Cuba

 0000-0002-9988-4314

[danay@flacso.uh.cu](mailto:danay@flacso.uh.cu)

#### MSc. Verónica Polo Jiménez

Profesora Asistente  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Universidad de La Habana, Cuba

 0000-0002-0813-173X

[veronica@flacso.uh.cu](mailto:veronica@flacso.uh.cu)

#### MSc. Yiglen Salazar Cisneros

Profesora Asistente  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Universidad de La Habana, Cuba

 0000-0002-4689-341X

[yiglen.salazar@flacso.uh.cu](mailto:yiglen.salazar@flacso.uh.cu)

#### Dra. Tania Caram León

Profesora Titular  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Universidad de La Habana, Cuba



[tcam@flacso.uh.cu](mailto:tcam@flacso.uh.cu)

Fecha de enviado: 18/02/2019

Fecha de aprobado: 13/03/2019

**RESUMEN:** El trabajo muestra la pertinencia de incorporar el enfoque de género en proyectos de adaptación al cambio climático. De igual modo, evidencia que existen pocas investigaciones cubanas que relacionan las categorías género y cambio climático, la necesidad de incorporar el enfoque de género al Proyecto Internacional Tercera Comunicación Nacional a la Convención Marco de Naciones Unidas y contribuye a visibilizar proyectos de desarrollo implementados en Cuba que han incorporado esta perspectiva. Por último se presenta la metodología para transversalizar género en proyectos del Fondo Verde del Clima a través de la Consulta Pública en dos localidades cubanas, constituyendo un paso previo para el Diagnóstico Participativo con Enfoque de Género que develará las principales brechas sobre las que accionará el proyecto.

**PALABRAS CLAVE:** género, cambio climático, proyectos de desarrollo.

**ABSTRACT:** The work shows the relevance of incorporating the gender approach in projects of adaptation to climate change. Similarly, there is evidence that there are few Cuban studies that link the gender and climate change categories, and the need to incorporate the gender approach into the International Third National Communication Project to the United Nations Framework Convention and contribute to the visibility of development projects implemented in the United Nations. Cuba that have incorporated this perspective. Finally, the methodology for gender mainstreaming in projects of the Green Climate Fund through the Public Consultation in two Cuban locations is presented, constituting a previous step for the Participatory Diagnosis with a Gender Focus that will unveil the main gaps on which the project will trigger.

**KEYWORDS:** gender, climate change, development projects.

El género como construcción sociocultural presupone expectativas sociales y roles diferenciados entre los hombres y las mujeres que las han colocado a través de la historia, en posición de desventaja. Diversas investigaciones de la región (México, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador) sustentan que las mujeres son más vulnerables al cambio climático (CC) debido al efecto más negativo de éste sobre ellas a partir de la pobreza que las afecta a nivel mundial (Almagro, 2018).

Un ejemplo de lo anterior aparece en el estudio realizado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (2015), “Estudio regional sobre género, agricultura y CC: estado y perspectivas desde la institucionalidad en Latinoamérica”, donde se reconoce el hecho de que el CC impacta de forma diferenciada a hombres y mujeres, sobre todo, porque las campesinas cuentan con acceso limitado a información, crédito y tecnología respecto a sus contrapartes masculinas.

De ahí lo imprescindible de colocar el enfoque de género en los proyectos de desarrollo pues constituye una herramienta conceptual y metodológica que devela prejuicios y estereotipos condicionantes de vulnerabilidades en hombres y mujeres ante el CC. Este análisis constituye una prioridad para develar las brechas que limitan la participación de ellas en la adaptación al CC y proponer medidas afirmativas para cerrarlas o reducirlas.

El análisis de género es un instrumento teórico-práctico que permite investigar diferencialmente los roles entre hombres y mujeres, así como las responsabilidades, el acceso, uso y control sobre los recursos, los problemas o las necesidades, propiedades y oportunidades, con el propósito de planificar el

desarrollo con equidad para superar las discriminaciones imperantes (Hernández, 2008).

Y es que la participación de hombres y mujeres en los procesos de desarrollo, es una condición esencial para el avance de la humanidad y también una cuestión de justicia social, pues ambos deben gozar del mismo nivel de acceso a oportunidades, responsabilidades y derechos. Este trabajo constituye un aporte de FLACSO Cuba a la transversalización del género en los proyectos de adaptación al cambio climático para potenciar desarrollo con equidad social.

### **Una mirada de género a los estudios sobre cambio climático: reflexiones necesarias**

Los impactos del cambio climático en las últimas décadas ha sido motivo de preocupación de organismos internacionales, gobiernos, centros académicos y organizaciones no gubernamentales. Sus efectos sobre la salud humana y la vida cotidiana de las personas se han plasmado en diversas investigaciones. A nivel internacional, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, es la que rige cómo deben responder los gobiernos a este fenómeno. En su artículo 4f) se expresa que, antes de proponer nuevas iniciativas de adaptación o mitigación, deberán evaluarse los beneficios para la salud y sus efectos negativos, junto con consideraciones de índole ambiental y económica (ONU, 1992).

Si bien existe una amplia producción científica sobre el cambio climático, los estudios ambientales han dado mayor énfasis al estudio de los contaminantes y de los agentes patógenos (Reina, 2013). En menor medida se han estudiado determinantes sociales, en particular las relacionadas a desigualdades de género.

La teoría del ecofeminismo ha demostrado que los problemas ambientales impactan de manera diferente a mujeres y hombres tanto en zonas rurales como urbanas. Considera que en el cambio climático también inciden elementos de la cultura patriarcal que legitiman la dominación masculina sobre los recursos naturales y su sobreexplotación. No obstante, aún no son suficientes los estudios que evidencien las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la vulnerabilidad ante el cambio climático y sus efectos, en especial en lo que atañe a la salud.

Algunos organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) se han empeñado en sistematizar los efectos diferenciados que produce el cambio climático en hombres y mujeres. Un estudio realizado en el 2016 demuestra cómo los roles y funciones asignados socialmente a mujeres y hombres hace que en determinadas circunstancias unos y otros sean más vulnerables. Esta investigación concluye que

*Las estrategias de adaptación han de tener en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres en lo que respecta a la capacidad, el poder, la resiliencia social, la vulnerabilidad y los recursos, dado que las normas, las funciones y las relaciones que se asignan a cada género pueden posibilitar o restringir la capacidad de adaptación.* (OMS, 2016, p. 36)

En el caso de las mujeres, se les responsabiliza del cuidado de la familia y de las tareas domésticas, lo que permite que estén más expuestas a efectos contaminantes en tareas de la cocina. Especialmente, las mujeres pobres y jefas de hogar diariamente tienen que encargarse solas de necesidades diarias como la gestión de los desechos, el combustible, el agua y el saneamiento; lo que las posiciona en

condiciones desventajosas ante desastres naturales y por ende, su salud es más vulnerable.

*Por ejemplo, la quema ineficiente de biomasa en viviendas sin ventilación libera en la atmósfera grandes cantidades de carbono negro, lo que provoca unos dos millones de muertes al año, principalmente entre las mujeres y los niños de los lugares más pobres del mundo. El carbono negro procedente de esas quemaduras también contribuye considerablemente al calentamiento climático local y regional.* (OMS, 2016, p. 4)

Es por ello que promover combustibles menos contaminantes como el biogás es fundamental no solo para la reducción de emisiones de CO<sub>2</sub>, sino por el beneficio que proporciona a las mujeres.

Estudios revelan que en aquellos países donde las mujeres no tienen una buena posición social, económica y política, serán ellas las más afectadas por los desastres naturales (Neumayer & Plümper, 2007). También constituyen el mayor número de víctimas en países donde ocurren tormentas y ciclones tropicales (Aguilar, 2004; Care Canadá, 2010).

Una de las consecuencias del cambio climático es la salinización de los acuíferos. Un estudio en Bangladesh arrojó que un gran número de mujeres embarazadas que residían en zonas costeras se les había diagnosticado preeclampsia, eclampsia e hipertensión. Aun cuando no se haya realizado una investigación epidemiológica más profunda, los médicos de la comunidad consideraban que la causa del problema era el aumento de la salinidad en la zona (Khan et al., 2008).

Otro de los desastres naturales que más impacta la salud de las mujeres es la sequía.

*En la mayoría de los países en desarrollo, las mujeres están intrínsecamente ligadas al agua.*

*Son ellas quienes se encargan de recoger, almacenar, proteger y distribuir el agua. Los largos viajes a pie hasta los pozos cercanos, acarreado pesados recipientes con agua, no solo produce agotamiento en la mujer y daña sus huesos, sino que además tiene un costo en términos de oportunidad, pues podrían emplear ese tiempo productivamente yendo a la escuela o a trabajar. (OMS, 2016, p.16)*

De manera general, el Informe mundial sobre desastres, reconoce que las mujeres y las niñas corren un mayor riesgo de ser víctimas de violencia sexual, explotación sexual, malos tratos, trata y violencia doméstica en situaciones de desastre (FICR, 2007).

Por otra parte, la división sexista del trabajo hace que los hombres trabajen más en sectores industriales y estén más expuestos a sustancias contaminantes. También el rol que se les asigna socialmente en algunos contextos hace que muchas veces sean quienes más lesiones sufran ante desastres naturales. Ellos se exponen más a situaciones de riesgo por expectativas que los consideran "más fuertes y valientes", lo que puede provocar hasta la muerte.

Ante períodos prolongados de sequía, en países como la India y Australia, los hombres que residen en zonas rurales tienden a suicidarse debido al estrés producido por la pérdida de ingresos y el endeudamiento (OMS, 2016).

Los datos anteriores demuestran la necesidad de incluir la perspectiva de género en las investigaciones y proyectos de desarrollo sobre cambio climático con el objetivo de dotar a los gobiernos de herramientas que les permitan adoptar acciones y políticas más equitativas.

Además, mujeres y hombres no actúan de igual manera con respecto a las medidas para mitigar el cambio climático. Los recursos, las actitudes y las estrategias para responder a las

amenazas climáticas a menudo difieren entre ambos. Es fundamental considerar el papel de la mujer como un importante agente de cambio en el ámbito familiar y comunitario. Por lo que incluirlas en las estrategias de prevención y reducción de desastres es un importante paso para lograr el cambio de paradigma que tanto se desea para salvar nuestro planeta.

### **Género y cambio climático en Cuba**

Si bien Cuba, por su condición insular, es muy vulnerable a los impactos del CC y para el Estado cubano este fenómeno tiene alta prioridad; los estudios sobre variabilidad climática han adolecido de la perspectiva de género.

Por esta razón, a principios del 2018 la Agencia de Medio Ambiente del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) le solicitó a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, de la Universidad de La Habana, formar parte del Proyecto internacional Tercera Comunicación Nacional (TCN) a la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) y el Primer Reporte Bienal (BUR) con el objetivo de apoyar en el análisis de los datos del informe desde un enfoque de género, vacío señalado a la Segunda Comunicación Nacional entregada en el 2015 por la República de Cuba.

Este informe se prepara bajo la responsabilidad del CITMA y con la participación de los Organismos de la Administración Central del Estado (OACEs) y sus principales instituciones. La Tercera Comunicación Nacional será coordinada por el Instituto de Meteorología (INSMET). Cuba ha presentado dos comunicaciones nacionales, en 2001 y en 2015 que adolecen de la perspectiva de género, en la actualidad estas acciones se realizan cada cuatro años.

Es importante tener una mirada de género en las políticas, programas y proyectos porque el desarrollo social no existe sin la plena participación de las personas.

*El Estado cubano, en concordancia con su proyecto de justicia social, de democracia participativa y de lucha tenaz para eliminar toda forma de discriminación y opresión por razones de clase, género y raza, ha puesto en práctica desde 1959 su Estrategia Nacional de Desarrollo que comprende la ejecución, de forma articulada y armónica, de los programas económicos y sociales; en tal sentido ha impulsado la creación y desarrollo de las bases económicas, políticas, ideológicas, jurídicas, educacionales, culturales y sociales que garanticen la igualdad de derechos, oportunidades y posibilidades a hombres y mujeres, transformando la condición de discriminación y subordinación a que secularmente había estado sometida la mujer cubana y promoviendo la eliminación de estereotipos sexuales tradicionales y la reconceptualización de su papel en la sociedad y en la familia.* (Castro, 1999, p. 5)

Sin embargo, a pesar de todas las oportunidades brindadas por el Estado cubano, de que en la actual Constitución de la República de Cuba se refleja en varios capítulos el tema de la igualdad, y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) ha sido promotora de iniciativas, propuestas y materialización de leyes en beneficio de las mujeres desde su creación en 1960 contribuyendo a avanzar en su emancipación; todavía hay que seguir evaluando periódicamente, y cumplimentando todo lo legislado y acordado por el Consejo de Estado, los diferentes Organismos de la Administración Central del Estado y los Consejos de Administración del Poder Popular, y focalizar la atención en aquellos grupos poblacionales con mayores dificultades, menos posibilidades y que continúan siendo discriminados (Caram, 2016).

El objetivo de integrar la perspectiva de género en las políticas, programas, proyectos de desarrollo es empoderar a las personas, porque cuando nos referimos al enfoque o perspectiva de género nos estamos refiriendo a la búsqueda de estrategias de cambios y para ello es imprescindible la sensibilización, formación e investigación de las inequidades, entre ellas, la de género.

Recientemente fue defendida una Tesis de Maestría en Gestión y Desarrollo de Cooperativas de FLACSO-Cuba, que develó brechas de género que limitan la participación de las mujeres en la adaptación al cambio climático en el sector cooperativo de Güira de Melena y propone acciones para su reducción. El estudio demostró que en el contexto estudiado las mujeres participan menos en las medidas de adaptación al cambio climático y entre sus limitantes se citan: la reproducción de la división sexual del trabajo en los espacios productivos, los prejuicios en el sector respecto a las mujeres en cargos de dirección, las condiciones de las unidades productivas que no satisfacen necesidades específicas de las mujeres, la desigualdad en las relaciones de género en el espacio familiar que implican prejuicios y estereotipos de género, la desmotivación hacia el trabajo en el campo, pocas ofertas de empleo para las mujeres, pocos estímulos, entre otros que acentúan las brechas de género (Almagro, 2018) No obstante, se identificaron fortalezas y oportunidades para introducir esta perspectiva en el sector agrícola.

### **Equidad de género en proyectos de desarrollo en Cuba**

Los resultados de evaluación de distintos programas y proyectos que están siendo impulsados desde organizaciones sociales de mujeres y mixtas, instituciones locales, agencias



de desarrollo, entre otros; están haciendo cada vez más evidente la necesidad de introducir elementos de análisis de género en los diseños de proyectos, de forma que impidan continuar fortaleciendo los estereotipos de género y profundizando en la desigualdad entre hombres y mujeres.

Concepto de género, que como categoría de análisis, es utilizado en las ciencias sociales desde que el antropólogo John Money propusiera, en 1955, el término rol de género para describir los comportamientos asignados socialmente a los hombres y a las mujeres. Enfoque que desde la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), las agencias de Naciones Unidas y algunos organismos multilaterales han asumido, en términos generales, para abordar los retos de la participación femenina en los procesos económicos y sociales.

Diversas metodologías e instrumentos en tal sentido, se construyen como soporte para la transversalización del enfoque de género. En el 2005 se publica una Guía de Herramientas para la incorporación de dicha perspectiva en iniciativas, programas y proyectos de UNICEF, PNUD, UNIFEM, UNESCO, PMA, OPS. Desde Cuba el Centro de Estudios de la Mujer y la Federación de Mujeres Cubanas confeccionaron un plegable de Planeación de proyecto de desarrollo con perspectiva de género, el mismo establece que cualquier proyecto de desarrollo que considere el logro de la equidad social como uno de sus objetivos, puede ser planeado desde dicha perspectiva.

Pretender trabajar para mejorar la situación o posición de un colectivo social o hacia el desarrollo o bienestar de una población determinada, exhorta a centrar dicho trabajo en las personas. Desarrollo que en su amplio espectro ha suscitado atención especial. Su

indispensable dimensión integral ha quedado expuesta desde los diversos estudios científicos, cumbres y reuniones; que incluye dimensiones culturales, éticas, políticas, sociales, económicas y medioambientales, con una interrelación inherente al propio fenómeno del desarrollo; y más allá de un crecimiento económico, con brechas de inequidad, sin participación de los interesados (Salazar, 2017).

El Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD, 1997, expresa: "Si no se introduce la dimensión de género en el desarrollo, se pone en peligro el propio desarrollo. Y si las estrategias encaminadas a reducir la pobreza no potencian a las mujeres, no lograrán beneficiar a toda la sociedad".

Todo proyecto implica la necesidad de cambiar alguna situación o aspecto de una sociedad determinada. Así, planificar un proyecto significa plasmar el ¿Qué? queremos hacer y reflexionar sobre el ¿Cómo? podemos hacerlo (EMAKUNDE, 1998, p. 22). Se considera la participación de mujeres y hombres como elemento fundamental a lo largo de todo el proceso y esto implica no solamente consultas sobre cómo diseñar el proyecto, sino que participen activamente en el mismo. El análisis de género debe ser integrado de igual manera en todas y cada una de las fases del ciclo del proyecto.

La publicación en 2018 de "Un pare a los frenos: Guía práctica para transversalizar género en el desarrollo sostenible", ofrece a las iniciativas, proyectos y programas de desarrollo una nueva herramienta para el trabajo en las comunidades de la nación caribeña. Agrega que, "como en cualquier otro material didáctico, solo aparece una propuesta, fundamentada con el rigor de una investigación social, que sistematizó aportes vivenciales, reflexiones teóricas y una

metodología para pasar del compromiso a la acción”.

Múltiples ejemplos ilustran la transversalización del enfoque de género como buena práctica, en proyectos de desarrollo. El proyecto “Contribución a la elevación de la resiliencia urbana de las principales ciudades de Cuba: La Habana, Bayamo y Santiago de Cuba”, más conocido como Proyecto de Resiliencia Urbana; constituye muestra de ello.

Sus pautas consideran que las dimensiones de género en las prácticas de resiliencia urbana favorecerán el alcance de mejores resultados para el desarrollo sostenible; promoverá la equidad e igualdad entre mujeres y hombres, analizando mejor sus necesidades y potencialidades.

El proyecto FORSAT “Fortalecimiento del Sistema de Alerta Temprana Hidrometeorológico” para proteger a la población y los recursos económicos en zonas vulnerables a inundaciones en las provincias de Villa Clara y Sancti Spíritus, contribuye por su parte al fortalecimiento de capacidades en género, del personal profesional de los medios de comunicación locales. FORSAT propicia espacios formativos que enfocan la comunicación sensible a género como una herramienta esencial.

Por otra parte, USKADI-CUBA apuesta por una cooperación enmarcada en los programas sociales de la Revolución cubana y basada en el concepto de desarrollo humano sostenible. Así, emprenden proyectos solidarios centrados en el ámbito local, apoyan el proceso de desarrollo cubano desde la participación social y la equidad de género.

En el contexto agropecuario cubano, uno de los escenarios más afectados por las actuales manifestaciones del CC, se han desarrollado múltiples proyectos a favor de la equidad de

género en alianza estratégica con la FMC. Evidencia de esto es que la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA) y la Asociación de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF) cuentan con Estrategias de Género.

Los proyectos de desarrollo impulsados por la cooperación internacional, han desplegado iniciativas a favor de la igualdad de género para la seguridad alimentaria. Tal es el caso del Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) e IGECSA (Igualdad de Género para la Gestión de la Calidad de la Seguridad Alimentaria), experiencia regional que se ha aplicado en Cuba a través del Programa de Modernización Agropecuaria en Cuba (PALMA) y del Proyecto Bases Ambientales para la Seguridad Alimentaria (BASAL).

Así, luego de un diagnóstico de dos años y con el propósito de reducir las brechas que conducen a las desigualdades entre el hombre y la mujer rural en Cuba, el Ministerio de la Agricultura (MINAG) aprobó su Estrategia de Género que incluye un plan de acción que deberá ser implementado por las instituciones, organizaciones y entidades empresariales, estatales, presupuestarias y cooperativas en el período 2015-2020.

Incorporar la perspectiva de género en los proyectos de desarrollo, supone un proceso complejo basado en el aprendizaje de nuevas prácticas. Implica un nuevo punto de vista que tiene en cuenta las particularidades y diferencias, un compromiso para mejorar la situación social y lograr una relación equitativa; equilibrando las posiciones de mujeres y hombres en todos los aspectos de la vida social.

### **Propuesta metodológica de FLACSO-Cuba para transversalizar género en proyectos del Fondo Verde del Clima. Aproximaciones en el terreno**

El Fondo Verde del Clima, como uno de los Fondos Climáticos que financian acciones y proyectos para enfrentar al Cambio Climático, tiene como uno de sus intereses, develar y resaltar cuestiones de género relevantes a los proyectos que se van a gestionar e implementar. Tal es así, que uno de sus documentos programáticos es la Evaluación de Género y Plan de Acción, como requisito indispensable para la aprobación de los proyectos a financiar.

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana (FLACSO-UH), elaboró un Plan de Género como propuesta metodológica que permite realizar un análisis diferencial de género e identificar brechas para potenciar la participación efectiva de hombres y mujeres en las estrategias de adaptación al Cambio Climático en comunidades costeras. Este instrumento tiene como objetivo realizar un análisis de género e identificar brechas, además de efectuar recomendaciones para potenciar la participación de hombres y mujeres en las estrategias de adaptación que proponen estos proyectos.

El diseño metodológico del Plan de Género fue construido participativamente por un equipo de especialistas de FLACSO y se definieron cinco categorías para el análisis de género: características socioeconómicas; división sexual del trabajo al interior de la familia y en la comunidad; acceso y control sobre los recursos del hogar y la comunidad; participación y liderazgo; y necesidades prácticas y estratégicas. Una vez definidas las categorías se elaboraron instrumentos para realizar Diagnósticos Participativos con Enfoque de Género en las comunidades previstas en el

proyecto como paso inicial para elaborar el Plan de Género.

Indagar las percepciones diferenciadas de hombres y mujeres respecto a las afectaciones del CC en sus comunidades y su participación en las medidas de adaptación, fue parte de la Consulta Pública que constituyó la primera Aproximación al Plan de Género. Para ello se aplicaron entrevistas en los asentamientos La Coloma, de la provincia de Pinar del Río y Santa Cruz del Sur de la provincia de Camagüey, durante el mes de septiembre del 2018.

Fueron entrevistados 22 actores locales (7 mujeres y 15 hombres) de las siguientes instituciones de Santa Cruz del Sur: Consejo de la Administración Municipal; Escuela de Cuadros; Centro Universitario Municipal; Universidad de Camagüey; Dirección Municipal de Salud Pública; Dirección Municipal de Educación; Instituto Provincial de Planificación Física; Dirección Municipal de Planificación Física; Vivienda; Delegación de la Agricultura; Flora y Fauna; Pesca; Empresa de Aprovechamiento Hidráulica; Servicios Estratégico Forestal y Delegados Municipales de CITMA.

De La Coloma fueron realizadas 19 entrevistas a actores locales (10 mujeres y 9 hombres) de las siguientes instituciones: Consejo de la Administración Municipal; Presidente del Consejo Popular La Coloma; Dirección Municipal de Educación; representante de la Dirección Municipal de Cultura (Promotor Cultural de la Comunidad); representante de la Federación de Mujeres Cubanas; representante de los Comités de Defensa de la Revolución; Jefe de Zona de Comunales; trabajadores de la Empresa Pesquera de la Coloma; representante de Energía y Combustible; especialistas del CITMA; representante de Comercio y Gastronomía.



### **Aproximación al Plan de Género en el asentamiento Santa Cruz del Sur, Camagüey**

En relación a la pregunta que consistía en si el Cambio Climático afectaba por igual a hombres y mujeres, 21 actores sociales para un 95,45% respondieron que afectaba por igual “ya que hombres y mujeres están contemplados en la sociedad”; “los efectos de este cambio no distingue sexo, afecta a todos”; “vivimos en una sociedad donde el clima es disfrute de todos”; “por igual, ya que afecta en lo económico y social”; “todos vivimos en el planeta”.

Solo una persona refirió que el cambio climático afectaba de manera desigual a hombres y mujeres “no afecta de igual manera, es mayor el impacto en las mujeres dadas sus tareas y funciones históricas en los hogares, con el suministro de agua, preparación de los alimentos, además de la existencia de patrones sexistas”<sup>1</sup>. Por lo que se puede inferir que los principales actores sociales de la comunidad, no identifican, ni tienen percepción de diferencias entre hombres y mujeres en relación a las afectaciones y problemáticas que genera el Cambio Climático.

En cuanto a si las personas cercanas al mar son más vulnerables al CC, la mayoría (n=20) para un 90,90% respondieron de manera afirmativa, sin diferencias significativas entre los criterios de hombres y mujeres, donde las valoraciones que alcanzaron mayores frecuencias de mención fueron “son los más expuestos a los eventos climatológicos y los impactos son más violentos”; “por la penetración del mar y la salinidad del agua”; “son los que reciben directamente los impactos”. Es de destacar que dos actores sociales refirieron “que afectan a todas las personas por igual, no solo a los que viven cerca del mar”<sup>2</sup>.

Con respecto a si las personas con condiciones de vida desfavorables son los más

vulnerables, la totalidad respondió de manera afirmativa aludiendo “son más desfavorables porque no tienen las viviendas adecuadas”; “su economía no permite acciones para minimizar los efectos, aunque su nivel de conciencia es mayor”; “las viviendas no resisten la penetración del mar”; “son los que se encuentran con menos posibilidades”. Las problemáticas que afloraron con mayor frecuencia fueron las malas condiciones de las viviendas y los bajos ingresos.

Los niños(as), los ancianos(as) y las personas con discapacidad alcanzaron las mayores frecuencias de mención con un 54,54%, como los grupos sociales más vulnerables al CC. La totalidad de las mujeres entrevistadas refieren los niños(as) y los ancianos como los grupos más vulnerables; aunque es importante referir que le sigue en segundo lugar de mención por los actores locales la agricultura, la flora y la fauna.

Al relacionar la ocupación y los actores sociales que refirieron la agricultura, la flora y la fauna como los más vulnerables al CC, se evidenció que la mayoría son especialistas del CITMA; de la Delegación de la Agricultura; de Flora y Fauna; de la Pesca; de la Empresa de Aprovechamiento Hidráulica y de los Servicios Estratégicos de la Forestal.

### **Aproximación al Plan de Género en el asentamiento La Coloma, Pinar del Río**

De manera similar al asentamiento de Santa Cruz del Sur, no se evidenció en La Coloma percepción de diferencias ante la pregunta si el Cambio Climático afectaba por igual a hombres y mujeres. La totalidad de los entrevistados afirmó que el cambio climático afectaba por igual. Al preguntársele en qué basaban su respuesta, los entrevistados refirieron “las mujeres y los hombres somos iguales”, “con las mismas

características e idéntico poder de gestión", "que convivían en la misma comunidad" y "que ni unas ni otros tenían forma de evitar similares consecuencias del cambio climático".

Los entrevistados refieren que el CC afecta por igual a mujeres y hombres, alegando que "No es cuestión de género", "Todos formamos parte de la comunidad". No obstante, las mujeres refieren que las afectaciones en la comunidad son más visibles en las viviendas, alimentación, agua (ámbito doméstico) y aspectos socioeconómicos; mientras que para los hombres los efectos se perciben en la salud, el suelo, la agricultura y el mangle (actividades productivas). Sus percepciones están muy asociadas a la división sexista del trabajo.

En relación a si las personas cercanas al mar son más vulnerables al Cambio Climático, la mayoría (n=14) para un 77,77%, respondieron de manera afirmativa, sin diferencias entre lo referido por hombres y mujeres, aunque es de señalar que los cuatro actores locales que no respondieron a la pregunta son hombres. Las valoraciones que alcanzan el mayor grado de mención son "las características geográficas de la comunidad" y que, "al localizarse en una zona baja resultan las personas cercanas al mar vulnerables por las inundaciones".

Los entrevistados identificaron como grupo más vulnerable a los efectos del cambio climático a los niños(as) (referido por el 72% de los entrevistados), al tener menos percepción de riesgo y ser más sensibles a las enfermedades y a las temperaturas extremas. Asimismo, señalaron como otros grupos de riesgo a los ancianos y a las personas que viven en áreas costeras.

### A modo de síntesis

La exploración sobre las percepciones sobre el CC y sus afectaciones en La Coloma y Santa

Cruz del Sur, mostró que la mayoría de los actores locales no identifican, ni tienen percepción de diferencias entre hombres y mujeres en relación a las afectaciones y problemáticas que genera el Cambio Climático.

La evidencia de un único caso (profesora de la Universidad de Camagüey) en toda la investigación que emitió una valoración de diferencias ante las afectaciones que produce este fenómeno muestra la necesidad de capacitación sobre estos temas para visibilizar y concientizar las vulnerabilidades presentes en hombres y mujeres a partir de su condición y posición en las relaciones de género.

En estos asentamientos costeros es fuerte la pervivencia de los roles tradicionales al interior de la familia y en la comunidad, de ahí que las mujeres refirieran afectaciones relacionadas con el ámbito doméstico (reproductivo) y los hombres con las actividades productivas.

Los niños(as), los ancianos(as) y las personas con discapacidad alcanzaron las mayores frecuencias de mención como los grupos más vulnerables ante las afectaciones al Cambio Climático para ambas comunidades.

### Conclusiones

La construcción sociocultural del género condiciona afectaciones diferentes en hombres y mujeres ante los efectos del cambio climático. El análisis de género permite develar desigualdades respecto a la posición económica, social y política de las mujeres para la participación en las medidas de adaptación.

Incorporar el enfoque de género en las políticas, programas y proyectos de adaptación al cambio climático permite implementar acciones para reducir brechas de equidad de género. Los proyectos que han incorporado esta perspectiva acumulan buenas prácticas y aprendizajes hacia la equidad de género en el

país y constituyen una referencia para los proyectos del FVC.

La aproximación al Plan de Género a través de la Consulta Pública es parte de la Propuesta metodológica de FLACSO-Cuba para transversalizar género en proyectos del Fondo Verde del Clima en Santa Cruz del Sur y la Coloma. La exploración realizada mostró que la división sexual del trabajo condiciona las percepciones de hombres y mujeres respecto a las afectaciones del CC constituyendo un paso previo para el Diagnóstico Participativo con Enfoque de Género que develará las principales brechas sobre las que accionará el proyecto.

#### Referencias:

- Aguilar, L. (2004). *Climate change and disaster mitigation Gland*. Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. [http://www.genderandenvironment.org/admin/admin\\_biblioteca/documentos/Climate.pdf](http://www.genderandenvironment.org/admin/admin_biblioteca/documentos/Climate.pdf)
- Almagro Peñalver, O. S. (2018). *Brechas de Género en la Adaptación al Cambio Climático del Sector Cooperativo de Güira de Melena: Propuesta de Acciones*. Tesis de Maestría Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa Cuba.
- Caram León, T. (2016). Oportunidades y posibilidades para el empoderamiento. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 4 (4), 176-189, Número extraordinario. [www.revflacso.uh.cu](http://www.revflacso.uh.cu)
- CARE Canada (2010). *Cyclone Nargis: Myanmar two years later*. Ottawa: CARE Canada. <http://care.ca/main/index.php?en&cyclonenargis>
- Castro Ruz, F. (1999). *Acuerdo del Consejo de Estado, en: Plan de Acción Nacional de Seguimiento a la Conferencia de Beijing. República de Cuba*. La Habana: Editorial de la Mujer.
- EMAKUNDE. (1998). *Guía Metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*. España: Emakunde.
- Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR). (2007). *Informe mundial sobre desastres*. Ginebra. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.
- Hernández, C. N. (2008). *Género. Selección de Lecturas*. La Habana: Editorial Caminos.
- Khan, A. et al. (2008). Saline contamination of drinking water in Bangladesh. *Lancet*, 371:385.
- Neumayer E. & Plümpert T. (2007). The gendered nature of natural disasters: The impact of catastrophic events on the gender gap in life expectancy, 1981–2002. *Annals of the Association of American Geographers*, 97, 551–566.
- OMS. (2016). *Género, cambio climático y salud*. [www.who.int](http://www.who.int)
- ONU. (1992). *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. Ginebra: ONU.